



ARTÍCULO PARA PADRES 12

Cómo enseñarle a tu hijo a compartir

Qué cabe esperar a esta edad

"¡No te lo presto!", le grita tu hijo, que tiene entre 3 a 5 años de edad, a su amiguito mientras le quita un juguete. Pero en cuanto los tranquilizas, vuelven a pelear. "¡No!", grita de nuevo cuando su invitado intenta tocar su colección de piedras. Y te preguntarás ¿Por qué mi hijo no sabe compartir?

Bueno, sí sabe, pero no es constante. Es posible que pase varias horas al día jugando con otros niños y que sepa esperar su turno a la hora de jugar, incluso puede que esté menos centrado en sí mismo que hace uno o dos años. Pero aún así es impulsivo y no comprende bien el concepto del tiempo, así que esperar mientras su amiguito toma su turno, jugando con uno de sus juguetes favoritos, le puede resultar un reto.

Por otro lado, a muchos niños en edad preescolar les encanta hacer dibujos para sus maestros, hacer regalos para papá y mamá, y compartir la merienda con los amiguitos. A esta edad, los niños están aprendiendo que es agradable regalar y que es divertido compartir con los amigos, así que se le puede enseñar a compartir, animándolo a ser generoso y disuadiéndolo con dulzura de comportamientos e impulsos menos altruistas.

¿Qué hacer?

Haz que compartir sea divertido. Enséñale juegos en equipo en los cuales varios jugadores tengan que trabajar juntos para alcanzar una meta común. Haz rompecabezas con él, y tomen turnos para añadir piezas, por ejemplo. Compartan proyectos: planta hierbas aromáticas en macetas, pinta una puerta o lava el auto con él. Y por último, dale cosas para compartir con sus amigos de vez en cuando, como una merienda especial o calcomanías (pegatinas), etc.

No castigues su resistencia a compartir. Si le dices a tu hijo que es egoísta, lo disciplinas cuando no comparte o le obligas a prestar su juguete favorito, harás que tenga resentimiento, en vez de animarlo en su generosidad. Para fomentar la generosidad, es mejor utilizar el refuerzo positivo en lugar de un castigo y ten en cuenta que está bien que tu hijo no comparta determinadas cosas. A medida que crezca, irá aprendiendo que cosas compartir con sus amigos, los cuales serán cada vez más importantes para él, y que es más divertido jugar con otros que guardárselo todo para sí mismo.

Habla con él. Cuando los niños peleen por un juguete, ayúdalos a descubrir las causas de lo que pasa en realidad. Si un amigo no presta algo, ayuda a tu hijo a entender cómo es que se puede sentir su amiguito. Por ejemplo: "A Pedro le gusta mucho ese juguete y por ahora no quiere que nadie más juegue con él". Ayúdale a expresar también sus sentimientos. Cuando



no se muestre generoso, pregúntale qué le pasa. Quizá descubras que en su escuela no hay muchos trenes para compartir, o que tiene un apego especial a su oso de peluche porque se lo regaló el abuelo.

Enséñale a resolver problemas. Si tu hijo no suelta el juguete que su amiguito quiere, lo más seguro es que esté pensando “O él o yo”. Seguramente, el concepto de compartir el juguete ni tan siquiera se le haya ocurrido. Anímalo a que tome turnos con el juguete (prueba a usar un reloj con alarma para marcar el turno de cada niño). Explícale que compartir no es lo mismo que regalar y dile que si comparte sus juguetes con sus amigos, será más probable que ellos compartan los suyos con él.

Prepáralo de antemano. Antes de que sea hora de jugar, pregúntale a tu hijo si hay algo que prefiere no compartir, y guarda esos juguetes que son especiales para él. Luego pregúntale con qué cosas le gustaría jugar con sus invitados, como arcilla para modelar, material para dibujar, bloques de construcción y juegos deportivos. Eso le ayudará a prepararse mentalmente para el momento que tenga que prestar sus cosas cuando llegue su invitado. Pide a su amiguito en lo posible que traiga un juguete o dos también, ya que a tu hijo le ayudará a ser más generoso si no es el único que tiene que dar sus cosas.

Respetar las cosas de tu hijo. Si tu hijo siente que su ropa, sus libros y sus juguetes no son bien tratados, es poco probable que los preste, ni tan siquiera por un rato. Pídele permiso antes de tomar prestados sus lápices de colores y dale la opción de decir no. Asegúrate de que sus hermanos, amigos e incluso la niñera también respetan sus cosas, preguntando si las pueden usar y cuidando de ellas cuando las tomen prestadas.

Predica con el ejemplo. La mejor manera de que tu hijo aprenda a ser generoso es que sea testigo de la generosidad. Así que puedes ser su ejemplo compartiendo tu helado con él, ofreciéndole tu bufanda para que juegue con ella como si fuera la capa de un superhéroe y preguntándole si puedes probarte su gorra nueva. Usa la palabra “compartir” para describir lo que estás haciendo y no olvides enseñarle que las cosas intangibles (como sentimientos, ideas e historias) también se pueden compartir. Y lo más importante: déjale que te vea a ti dar y tomar, llegar a acuerdos y colaborar con los demás.